



GUÍA

ASAMBLEA PARROQUIAL 2010

**TEMA: UN MÉTODO PARA TRABAJAR
(El Método en General)**

PRIMERO: LA PREPARACIÓN DE LA ASAMBLEA

I ELEMENTOS CONCEPTUALES QUE AYUDEN A SEGUIR PROFUNDIZANDO EN LO QUE DEBE SER LA ASAMBLEA PARROQUIAL

1. La Asamblea Parroquial es una convocatoria a todo el Pueblo de Dios: Presbíteros, Vida Consagrada y Laicos para:

- Discernir los problemas comunes
- Fijar y determinar criterios orientadores de la marcha de la comunidad
- Plantear actividades comunitarias

2. La Asamblea Parroquial es un instrumento de participación, un elemento primordial de consulta real y organizada.

La Asamblea Parroquia es el espacio propio para un momento importante de discernimiento pastoral que ayude aún más allá de una evaluación cuantitativa: Tantas comuniones, tantas reuniones, tanto dinero recaudado, etc., para que también sepamos plantearnos la cuestión del método, los medios y modos del trabajo pastoral, los agentes.

En un Asamblea Parroquial bien realizada se puede llegar a ver a fondo lo que estorba, o bien lo que ayuda a realizar una pastoral de conjunto.

3. La Asamblea Parroquial debe ser un elemento que debe ayudar al proceso de la renovación de la Parroquia.

La Asamblea Parroquia brinda la oportunidad de reflexionar, para darle consistencia, seriedad y profundidad al trabajo pastoral, pero sobre todo puede ser un espacio adecuado para que los agentes participen, se conozcan, se vinculen, se involucren en un proyecto común. Por otra parte, la Asamblea Parroquial, puede ser un momento de aliento, una expresión viva de Iglesia, un instrumento de coordinación pastoral y una semilla a cultivar, que quiere significar en esta nueva etapa de la vida pastoral diocesana un momento significativo de renovación parroquial.

II ALGUNAS CLAVES PARA CONTINUAR EN UNA INICIACIÓN CORRECTA DE LA PRÁCTICA DE LAS ASAMBLEAS PARROQUIALES

Aunque diocesanammente vamos hacia la VIII Asamblea Diocesana.

<u>Asambleas</u>	<u>Fruto</u>
1ra. Asamblea 21 mar 2000,	El marco de la realidad
2da. Asamblea 25 nov 2000,	El marco histórico
3ra. Asamblea 24 y 25 may 2004,	Reencuentro con el II Sínodo Diocesano
4ta. Asamblea 24 y 25 ene 2006,	Elaboración del Plan Diocesano 2006-2008
5ta. Asamblea 24 nov 2006,	Asimilar y asumir el Plan Diocesano
6ta. Asamblea 30 y 31 oct 2007,	Estudio: Primer Anuncio kerigma Iniciación cristiana Maduración en la fe.

7ma. Asamblea 25-27 ene 2010,
Elaborar un Itinerario Pastoral para dinamizar y reorientar nuestro proceso eclesial a la luz de Aparecida. Se logró un Documento Conclusivo.

8va. Asamblea 15-17 nov 2010,
La elección del Método para nuestra Pastoral diocesana. Desear y elegir un método que nos dé direccionalidad e intencionalidad.

Parroquialmente, vamos hacia la Tercera Asamblea Parroquial.

1ra. Asamblea Parroquial 2007

Objetivo: Evaluar el Año del Discipulado y estudiar y aportar sobre:

- Primer Anuncio (kerigma)
- Iniciación cristiana (directorío)
- Maduración en la fe (proyecto de formación básica).

2da. Asamblea Parroquial 2009

Objetivo: Evaluar el Año 2009, aportar sobre:

- La situación ¿Dónde estamos?
- La misión ¿Qué nos pide Dios?
- Visión a futuro, La Iglesia que queremos ser

3ra. Asamblea Parroquial 2010

Objetivo: Estudiar la importancia de trabajar con un Método.

Dado que estamos todavía en una etapa inicial en cuanto a las Asambleas Parroquiales, por eso que sea necesario unas claves para continuar en ese proceso de crecimiento.

1. **El Sentido Evangélico de la Asamblea Parroquial**

Hay dos razones concretas que urgen la actualización y dinamización de las Asambleas Parroquiales:

- Primera: La necesidad de crecer en la comunión interna eclesial, a partir de la diversidad
- Segunda: La urgencia de reactivar la misión evangelizadora por parte de toda la comunidad cristiana, sin excluir a nadie.

En cuanto a la necesidad de crecer en la comunión eclesial a partir de la diversidad. La comunión eclesial no consiste ni en la uniformidad ni en la divergencia sistemática, sino que se realiza en la búsqueda permanente de lo que nos une antes que de lo que nos separa (Juan XXIII). La vida es única pero la diversidad es la clave del equilibrio de la vida. La Iglesia es una en la comunión y la misión, pero la diversidad de sus miembros es la clave de la vitalidad de la misma. Para vivir esta eclesiodiversidad de una manera positiva y generadora de vida, es urgente el diálogo interno eclesial desde la contemplación de la Palabra de Dios. En esta perspectiva, la Asamblea Parroquial puede ser una gran mediación para vitalizar la diversidad.

El segundo elemento es **la Solidaridad en la misión evangelizadora**. Cuando hablamos de solidaridad, no nos referimos a un sentimiento voluble y pasajero, sino que planteamos la urgencia de realizar la misión con la solidez de la vida de la comunidad, es decir, construir el proyecto evangelizador comunitario entre todos y con solidez. La comunión y la misión, por ser vividas en plenitud en la celebración Eucarística, necesitan de espacios pedagógicos y evangélicos para la maduración de la comunidad y para elaborar adecuadamente su inserción en el mundo secular. Esta pedagogía se ejerce de diversas maneras, pero sin duda una de las más necesarias es el encuentro comunitario, la Asamblea Parroquial, como expresión del diálogo fraternal, entre todos los cristianos para crecer en la fraternidad y en la misión evangelizadora.

2. La iniciación de la práctica de la Asamblea

2.1 Un punto de partida correcto para iniciar el dinamismo de las Asambleas, es ver las Asambleas no como un parlamentarismo superficial, sino que las Asambleas deben estar edificadas sobre la base de la práctica del diálogo profundo y fraternal. En segundo lugar, no conviene iniciar las Asambleas Parroquiales como intento de construir un grupo elitista en el interior de la comunidad, porque con el paso del tiempo creará un conflicto en la convivencia. Tampoco conviene iniciar este dinamismo comunitario exclusivamente para ofrecer una ayuda al ministerio pastoral del párroco (aunque, el buen funcionamiento de las Asambleas, sin duda, es la mejor colaboración comunitaria para el bien común de todos). La razón válida para revitalizar las Asambleas parroquiales consiste en vivir en la práctica

la corresponsabilidad eclesial.

El punto de partida de las Asambleas parroquiales es la Asamblea Dominical. Con esto quiero decir que, antes de iniciar la práctica de las Asambleas, conviene vitalizar la Asamblea Dominical como la expresión máxima de la comunión parroquial. Este principio se traduce en la práctica mediante la dedicación de un periodo largo de mentalización evangélica, de información sobre las diversas actividades que se realizan en la Parroquia, sobre los retos y signos de la esperanza que se viven y, fundamentalmente mediante una llamada a todos los cristianos, sin excepción, a participar desde la fe en la vida de la comunidad y en su misión en el mundo.

Esta etapa de mentalización espiritual es muy importante, y no hay que tener prisa. Lo cierto es que las Asambleas Parroquiales nunca pueden suplir la importancia de la Asamblea Eucarística dominical.

2.2 Claridad de objetivos, prioridades y control del dinamismo

Cuando se ha realizado correctamente una buena mentalización, conviene dedicar parte de la Asamblea a informar con más detalle sobre las actividades e iniciativas comunitarias que ya se realizan, como también conocer y asimilar el objetivo diocesano y las prioridades que debe impulsar el proceso comunitario.

Es muy importante que desde la Asamblea se impulsen:

- 1° La integración de grupos pequeños que tengan como objetivo aprender a relacionar la fe con la vida diaria
- 2° La organización de los servicios comunitarios necesarios para la buena marcha de la comunidad

El objetivo básico de las Asambleas Parroquiales es ofrecer la posibilidad de aprender, integrar la fe con la vida diaria, es decir, aprender a vivir la fe en la complejidad de la vida diaria, en la familia, el trabajo, la diversión, la política, como también a realizar un verdadero discernimiento vocacional, para que no falten en la comunidad matrimonios cristianos, vocaciones religiosas y al servicio del presbiterio.

El Presbítero de la comunidad tiene un papel importante en todo el proceso, pero no ha de trabajar nunca solo, sino que desde el primer momento ha de caminar en equipo con los que se dispongan a trabajar en esta perspectiva.

2.3 **Práctica de la metodología del a lectura creyente de la realidad**

Esta tarea de aprender a leer la realidad comunitaria en clave de fe es una tarea propia del Sacerdote principalmente, pero que también tiene que educar a la comunidad para que también aprenda a hacerlo.

La lectura creyente de la realidad tiene tres elementos básicos:

- 1° La mirada atenta a la realidad de la vida para detectar los retos y los signos de esperanza de la misma
- 2° El discernimiento de la misma realidad a la luz de las bienaventuranzas, operativas en las obras de misericordia para formular los principios y criterios evangélicos que permitan dar respuesta a los retos de la realidad y al mismo tiempo, estimular el crecimiento de los signos de esperanza vividos.
- 3° La aplicación de los principios y criterios mediante unas directrices operativas o líneas de acción para poner en práctica el proyecto del Evangelio en la vida diaria.

La lectura creyente, por tanto nos ofrece el modelo básico para organizar las Asambleas.

3. Actitudes y condiciones de posibilidad para la realización eficaz de las Asambleas Parroquiales

El dinamismo de las Asambleas Parroquiales no surge por generación espontánea, sino que exige la vivencia de unas actitudes y condiciones para su realización adecuada, de manera que ésta sea gratificante y generadora de futuro.

Cada comunidad debe plantearse estas actitudes y estas condiciones.

Sin embargo, podemos subrayar algunas de las más comunes y más necesarias. Entre estas actitudes,

hay que destacar: el realismo, la sencillez, la conciencia de la pobreza, el diálogo en la sinceridad y la veracidad, el entusiasmo, la corresponsabilidad y el amor.

- **El realismo es el punto de partida**, porque, cuando no se da, construimos castillos en el aire que no solamente no ayudan a crecer, sino que acaban por bloquear a la comunidad, y sobre todo, para no edificar en falso, de manera ilusoria, con precipitación y falta de visión.
Las Asambleas funcionan cuando la comunidad está con los pies en la tierra.
- **La sencillez**
El Reino de Dios ha sido escondido a los sabios y entendidos, y revelado a los sencillos. La sencillez es la condición de posibilidad para realizar cualquier actividad comunitaria. Esta actitud de sencillez conduce a la sabiduría, es decir, aquella lucidez que enseña a vivir con plenitud. Las Asambleas funcionan cuando, en un clima de sencillez, se genera la participación de todos los miembros, aprovechando las capacidades de todos, sin excluir a nadie.
- **La conciencia de la pobreza**
El error de la prepotencia, se produce cuando alguien se siente poderoso y rico, conduce a cerrarse en sí mismo y también a cerrar las puertas a la cooperación y por tanto, a la posibilidad de la innovación. En cambio, la conciencia de la propia pobreza abre las personas a la necesidad de cooperación, de unir fuerzas, de buscar juntos. Además, la pobreza es la bienaventuranza que abre a las personas al Reino de Dios.

Las Asambleas funcionan cuando la comunidad se siente pobre ante Dios y, desde esta conciencia de pobreza se abre el Espíritu.

- **El diálogo en la serenidad y la veracidad es otra actitud básica**, porque el diálogo abierto como el aceite que engrasa el dinamismo de las actividades de la comunidad, de manera que cada persona se siente escuchada y, al mismo tiempo, aporta lo mejor de ella misma al bien común. Este diálogo comunitario ha de integrar la sinceridad que permite plantear los problemas con realismo, con la veracidad que abre la propia sinceridad a los demás. Las Asambleas Parroquiales funcionan cuando la comunidad va aprendiendo a comunicarse abiertamente, pero humildemente.
- **El entusiasmo**
Que surge no de un optimismo barato, ingenuo, sino de la actitud de la fuerza interior de aquella persona que vive en Dios. Por tanto, el entusiasmo es compatible con el realismo, la sencillez, la conciencia de pobreza y el diálogo abierto a la búsqueda de la verdad. Lo único que añade es la energía que surge de vivir enraizado en el amor de Dios.

Las Asambleas Parroquiales funcionan cuando hay alguien –cuanto más mejor, aunque no hace falta que sean todos- que sirve a la comunidad desde la comunión profunda con Dios.

- **La corresponsabilidad**

Es la música de fondo del dinamismo de las Asambleas Parroquiales, la razón es muy sencilla, la comunidad crece cuando cada uno de sus miembros va creciendo personalmente. Al mismo tiempo, los miembros de la comunidad crecemos cuando crece la comunidad. La corresponsabilidad no exige que todos tengamos la misma madurez ni el mismo compromiso. No juzga, sino que respeta y valora todos los procesos. Acepta el pluralismo como el ambiente ordinario. Intenta evitar el paternalismo y el autoritarismo, porque no ayudan a crecer.

Las Asambleas se consolidan en la medida que crece la corresponsabilidad en la comunidad parroquial.

En definitiva, se trata de aprender a amar como Cristo amó y vivir como Él vivió. Con esto quiero decir, que las Asambleas Parroquiales no han de ser una moda, o una cuestión técnica, sino expresión del amor que nace de la Palabra y la Eucaristía. Su objetivo permanente radica en orientar a la comunidad en la diversidad y a evangelizar al mundo secular contemporáneo con la misma fuerza de la primera comunidad cristiana que nació de la Pascua y Pentecostés.

Las Asambleas Parroquiales no son una varita mágica, para resolver los problemas de la comunidad, sino una mediación pedagógica y una opción teológica, pastoral y espiritual, para dar respuesta a los desafíos de

nuestro tiempo. Desde esta actitud mística, la comunidad parroquial puede ir transformando sus retos y dificultades en oportunidades para crecer y los signos de esperanza, en semillas del Reino de Dios.

III EN LA PREPARACIÓN DE LA ASAMBLEA PARROQUIAL ES BUENO CONTAR CON LA CONSTITUCIÓN DE UNA COMISIÓN GESTORA, UN OBJETIVO Y UNAS ETAPAS

1. La Comisión Gestora

Esta Comisión, ha de estar formada si es posible por presbíteros, religiosos (consagrados) y laicos.

La Comisión tiene una tarea pedagógica y una tarea funcional.

La tarea pedagógica consiste en poner las condiciones humanas y evangélicas para que el proceso preparatorio a la Asamblea, la realización de la misma y la aplicación subsiguiente, acompañen a las personas en su desarrollo integral y pongan las bases para el pacto de cooperación comunitaria parroquial.

La tarea funcional consiste en buscar y aplicar los elementos técnicos que harán posible y viable la Asamblea Parroquial. Estos elementos técnicos han de abarcar desde la dinámica de grupos, pasando por las cuestiones administrativas, hasta la dimensión teológica y pastoral del proyecto.

La Asamblea Parroquial ha de dibujar un itinerario pedagógico y pastoral, mediante la búsqueda de unos objetivos concretos y evaluables a corto pla-

zo y la orientación hacia unos objetivos de fondo en una perspectiva más larga. Los objetivos a corto plazo darán como resultado un camino a recorrer y los objetivos de fondo suministrarán a la comunidad parroquial un horizonte.

Las dos cosas son necesarias. Los objetivos concretos llevan a la acción y el horizonte estimula y fomenta la esperanza.

La Comisión gestora termina su labor con la realización de la Asamblea Parroquial, y con la revisión y evaluación de la misma.

De esta manera, la Comisión ha sido el motor de arranque de todo un proceso comunitario, de modo que toda la comunidad parroquial pueda convertirse en motor de funcionamiento del Pueblo de Dios vivo. Es un servicio muy humilde, pero posibilitador del dinamismo general de la comunidad. De sus aciertos depende el desarrollo posterior y la vida del a Parroquia como servicio público de la fe y casa de puertas abiertas a su entorno social y humano.

2. Objetivo específico de la Asamblea Parroquial

¿Qué se quiere hacer?	<ul style="list-style-type: none">• Evaluar 2010• Prepararse para participar en la Asamblea Decanal en el Curso de Métodos de Pastoral y en la Asamblea Diocesana mediante:<ul style="list-style-type: none">• La reflexión: El Método en general• El reconocimiento de objetivos• La selección y organización de los recursos
¿Con qué?	
¿Desde qué clave lo queremos realizar?	A la luz del Documento Conclusivo de la VII Asamblea Diocesana (enero 2010)
¿Para qué se quiere hacer?	Para dinamizar y reorientar nuestro proceso eclesial a la luz del Documento Conclusivo de la VII Asamblea Diocesana y del Curso de Métodos de Pastoral.

3. Participantes y Etapas

Participantes:

- Sacerdotes de la Comunidad Parroquial
- Consagrados que viven dentro del territorio Parroquial
- El Consejo Pastoral Parroquial
- Personas que trabajan en los servicios parroquiales, vgr. Sacristán, Notario

- Miembros de los grupos parroquiales
- Personas que no pertenecen a algún grupo, pero que participan en las celebraciones litúrgicas.

Etapas:

1ra. Etapa de información, comunicación y motivación (del 6 al 12 de sept. 2010)

2da. Etapa de convocación (del 6 al 12 de sept. 2010)

Convocar a los Sacerdotes, Consagrados y Laicos a participar, señalando la fecha, la hora y el lugar.

3ra. Etapa de realización (en las dos últimas semanas de sept.)

**SEGUNDO:
LA REALIZACIÓN
DE LA ASAMBLEA PARROQUIAL 2010**

I UNIDAD: Evaluación del año 2010

Momento	Objetivo	Material de Apoyo
Evaluación	Valorar el año 2010	Ficha de Evaluación

II UNIDAD: Estudio

Momen- to	Objetivo	Material de Apoyo
Reflexión	Estudiar la importancia del Método para trabajar	Guión para la reflexión

III UNIDAD: Parte Práctica, la aportación para la Asamblea Decanal

Momento	Objetivo	Material de Apoyo
Trabajo por grupos	-Hacer inventario de recursos -Compartir la experiencia del conocimiento y aplicación de los objetivos Diocesanos -Las diferentes actitudes ante la perspectiva diocesana a la luz de la VIII Asamblea	Guión para el trabajo por grupos

TERCERO: LA PROYECCIÓN DE LA ASAMBLEA PARROQUIAL

1. Caminar hacia la madurez

Las Asambleas Parroquiales, con sus aciertos y sus errores, pueden ir caminando hacia su madurez. Sin embargo, para que el dinamismo de las Asambleas hacia su madurez se integre correctamente en el conjunto de la acción pastoral de la Parroquia, todo el proceso ha de estar sumergido siempre en la contemplación permanente de la Palabra de Dios, la oración, la práctica de la caridad y la celebración de la Eucaristía (Hech 2,42).

Los tiempos fuertes litúrgicos nos ofrecen momentos oportunos, no solamente para la iniciación correcta de las Asambleas Parroquiales, sino también para la consolidación de la experiencia y para la integración armónica de la misma en el conjunto de la vida de la comunidad cristiana.

En Adviento y en Cuaresma, periódicamente, conviene volver a plantearse las preguntas claves de la iniciación y de la consolidación de las Asambleas Parroquiales. Se trata de ir dando respuestas, una y otra vez a estas tres cuestiones, apuntadas anteriormente, que ayuden a caminar con armonía:

- 1° ¿Cuáles son los retos y los signos de esperanza que nos plantea la realidad comunitaria y social en la que vivimos?
- 2° ¿Qué criterios nos ofrece el Evangelio para dar respuesta a los retos y estimular el crecimiento de los signos de esperanza?
- 3° ¿Qué directrices o líneas de Acción debemos seguir para poner en práctica estos criterios en la vida diaria?

Vividas de esta manera, las Asambleas son mediaciones sencillas, pero necesarias para la vida de la comunidad cristiana, porque favorecen la comunicación entre los grupos, el análisis de la realidad, la formación teológica comunitaria, el cultivo espiritual, la búsqueda de nuevas pistas de evangelización y la celebración de la fe.

Sin embargo, conviene insistir en que la referencia permanente de las Asambleas Parroquiales ha de ser la celebración de la Eucaristía dominical, porque en la Asamblea de los hijos de Dios, la celebración del día del Señor, la fiesta de Jesús resucitado, la oración comunitaria más importante, la consagración y presencia de Jesucristo en el acontecer humano, la denuncia y el anuncio profético y, en definitiva, el principio y el fin de la cristiana.

2. El Consejo Pastoral Parroquial

Tiene la misión de acompañar este proceso hacia la madurez, mediante la doble acción de la coordinación interna eclesial y del impulso de la comunidad hacia la evangelización. Así, evitará el peligro de la burocratización y de perder el horizonte misionero, por falta de un diálogo comunitario adulto.

3. Dar a conocer acervos y compromisos de las Asambleas

- Comunicar los resultados de la Asamblea Parroquial a toda la comunidad y a los grupos parroquiales
- Informar y realizar los compromisos pronunciados y acordados en la Asamblea Decanal
- Ejecutar todos los acuerdos de los Asambleas en mis diferentes niveles: Parroquial-Decanal y Diocesano.

FICHA DE EVALUACIÓN 2010

I OBJETIVOS

1. Diocesano

En el documento Conclusivo de la VII Asamblea Diocesana (Enero 2010), en el apartado PROGRAMACIÓN (pág. 75) se nos propuso un Objetivo General:

Qué Animar una conversión Pastoral en las personas y estructuras
Para qué para que nuestra Iglesia Diocesana sea más discípula y misionera y en Jesucristo, hoy nuestras comunidades tengan vida
Con qué y podamos prepararnos a celebrar el 150 Aniversario de nuestra Diócesis y la elaboración de un Nuevo Plan (2014-2020).

Los elementos de este objetivo:

La conversión pastoral
El discipulado y la misión
La preparación para el 150 Aniversario y el Nuevo Plan

¿Qué tanto están orientando la vida y la acción en tu Comunidad Parroquial?

Ampliamente () **Bien** ()
Poco () **Casi nada** ()

Razones: _____.

2. Programa General (Para todos los niveles)

Programa 1: Aplicación de la VII Asamblea Diocesana

Objetivo: Animar a toda la Diócesis, Decanatos, Parroquias, Comisiones y Movimientos, Grupos y Asociaciones en todos su programas busquen y motiven la aplicación del Documento Conclusivo de la VII Asamblea Diocesana.

¿Qué tanto se logró el objetivo de este programa en tu comunidad Parroquial?

Ampliamente () Bien ()
Regular () Pobrementemente ()

Razones: _____.

3. En tu comunidad parroquial

¿Se está trabajando para producir lo mejor del Acontecimiento de la VII Asamblea Diocesana, prolongando su Espíritu y asimilando su texto?

Bien () Regular () Poco ()

Razones: _____.

II PROGRAMAS: RENOVACIÓN DE LA PARROQUIA

1. Objetivo:

Aportar nuevos elementos, en el Espíritu y vitalidad de la Parroquia, comunidad de comunidades para que sepa dar una respuesta evangelizadora adecuada a los nuevos desafíos de la realidad urbana y rural.

¿Qué tanto crees que se esté logrando este objetivo en tu Parroquia?

Ampliamente ()	Bien ()
Regular ()	Poco ()

Razones: _____.

2. Líneas de acción

La Diócesis a propuesta de la Parroquia para trabajar en su renovación tres líneas de Acción:

- 1ra. Avanzar en la Renovación Parroquial como comunidad abierta a la Diócesis, al Decanato, a todos.
- 2da. Impulsar la corresponsabilidad como medio de Renovación Pastoral.
- 3ra. Madurar su capacidad evangelizadora

¿Cómo consideras la operatividad de estas líneas de acción en tu Parroquia?

Bien () Regular () Poco ()

Razones:_____.

3. Misión permanente

Pide a la Parroquia dar pasos en cuanto:

Sujeto:

- Paso de mi Pastoral a la Pastoral de Jesús (Conversión Pastoral)
- Paso de vivir sólo como discípulo a vivir como discípulo-misionero
- Paso de una espiritualidad intimista a una espiritualidad solidaria (hacia afuera).

Destinatarios:

- De acogida selecta a inclusión
- Paso de la Iglesia de cuidarse a sí misma a proyectarse hacia el mundo
- De la Pastoral de esquema a Pastoral de vida.

Procesos Pastorales:

- De conservación a difusión
- De misión puntual a estado de misión
- De actividad extrínseca y provisional a modo de ser
- De la doctrina como inicio a la experiencia como inicio

¿Crees que tu Comunidad Parroquial está dando pasos hacia la Misión Permanente?

Sí () No ()

Cuáles pasos:_____.

III METAS A NIVEL PARROQUIA

1. Avanzar en la renovación Parroquial como Comunidad siempre abierta para todos
2. Estudiar la primera parte del Documento de la VII Asamblea, el marco contextual para implementarlo
3. Organizar un curso taller de historia y eclesio-logía
4. Organizar y realizar la Asamblea Parroquial}

¿Se han realizado en tu Comunidad estas metas?

Cuáles Sí:_____.

Cuáles No:_____.

Por qué:_____.

GUIÓN PARA LA REFLEXIÓN ASAMBLEA PARROQUIAL 2010

TEMA: EL MÉTODO EN GENERAL
Un Método para trabajar

INTRODUCCIÓN: El método, una palabra con sabor de la magia.

Existen Palabras que contienen todo el sabor de la magia, también en el ámbito educativo y pastoral. Método es una de ellas... quizá de las que gozan de mayor fascinación, tanto desde el punto de vista positivo como desde el negativo.

1., Cuando las cosas no van bien, el chivo expiatorio: No funciona el método la excesiva atención al método y a cuestiones relativas al mismo, se convierten en el chivo expiatorio de todo. Basta con esta historia del método, se comenta. Se precisan mayores dosis de fe y esperanza. Quien se fía del espíritu de Jesús, se replantea cualquier cuestión metodológica sin demasiados escrúpulos.

2. Hace falta un buen método.

Por el contrario; también algunos juegan en el equipo opuesto. Hace falta un buen método, declaran. Es necesario trabajar más y mejor al ritmo de procesos, organizaciones a través de objetivos finales intermedios...

Es difícil decir quién tiene la razón... probablemente porque ambos podrían tener la razón.

3. Es necesario precisar el término.

Por lo dicho anteriormente, creo que es obvio que se necesita precisar antes que nada los términos para que comprendamos la importancia de trabajar con un método.

I UN MÉTODO PARA TRABAJAR

1. Definición.

Método es aquella particular selección y organización de los recursos disponibles y de las operaciones practicables, que sirve para crear las condiciones favorables para hacer alcanzar los objetivos en las diversas situaciones de partida.

2. Explicación de los diferentes elementos de la definición.

La definición sugerida exige una atención precisa, para captar, de modo serio y motivado, los diversos elementos que entran en juego. De su conjunto nace la comprensión de método a la que me refiero.

- **La referencia al Objetivo**

Lo primero que aparece evidente en la definición de método en su referencia al objetivo. La definición recuerda que los recursos son, de hecho, seleccionados y organizados con la única preocupación de crear las condiciones favorables para el logro del objetivo. Lo que resulta menos evidente y no siempre pacífico es el modo en el que los recursos seleccionados se relacionan con el objetivo.

La definición propuesta toma claramente posiciones: Los recursos tienen la función de facilitar el alcance del objetivo en las situaciones concretas en las que se trabaja. Sirven para facilitar (es decir, hacer fácil y posible) el logro del objetivo. No sirven para conseguirlo, por las buenas o por las malas... sino sólo para crear las condiciones que permitan a una persona orientarse hacia el objetivo y alcanzarlo de forma concreta. Si los recur-

sos obligan a conseguir el objetivo, no nos encontramos frente a un buen método. Más concreto aún: este no es el método que propongo; para esta manera de hacer prefiero usar una expresión más adecuada: manipulación. Cuando, en vez de los recursos ponemos a las personas en condiciones de orientarse hacia el objetivo, nos hallamos ante un proceso auténtico de método.

Concreto mi afirmación con un ejemplo:

Me importa mucho asegurar la participación de los jóvenes de una parroquia en la Eucaristía. Este es el objetivo. Me pregunto qué recursos necesito poner en funcionamiento para conseguir el objetivo. Puedo usar las maneras... fuertes: Amenazas y castigos para que no participa premios sugerentes para quien lo hace, una lista de condiciones (por ejemplo: si no participan en la Eucaristía, luego no pidan jugar en el campo del oratorio, o cosas parecidas). Todo esto, probablemente, asegurará el éxito del objetivo. Sin embargo, entiendo que no se ha empleado un buen método. Más aún, no se ha proyectado ningún método, sino la forma manipuladora más adecuada en ese caso.

Un buen método exige, por el contrario, la creación de condiciones favorables, que estimulen de tal manera a las personas a optar por la participación, libre y conscientemente. Veamos cuáles son las condiciones: Horario, implicaciones, intercambio de motivaciones, estilo celebrativo, capacidad de presidir y comunicar, comprensión progresiva del acontecimiento celebra-

do, más allá de las expresiones externas. Todo esto, es un buen método.

Una característica irrenunciable del método es su relatividad: los recursos son escogidos pensando muy concreta y detalladamente en las situaciones de los sujetos.

- **Selección y organización de los recursos**

Los recursos constituyen el segundo elemento en el que pensar en orden a la correcta comprensión del método.

Destacamos dos focos de atención:

Primero: Se refiere al contenido: qué son los recursos

Segundo: Indica el proceso: para qué hablamos de selección y organización de los recursos.

Primer punto: ¿Qué son los recursos?

Recurso es una expresión vaga, la escojo a propósito para incluir en el término todo aquello de lo que podemos disponer.

Existen dos tipos de recursos: *Los existentes y los programables.* Son recursos las personas concretas, las costumbres o los bienes educativos acumulados con el correr del tiempo... son también recursos aquellas oportunidades que no existen aún, pero que pueden ser actualizadas con un mínimo de fantasía, capacidad proyectiva, inventiva, característica fundamental de los recursos en su concreción.

No son los recursos los deseos, sino los datos constatables (presentes o futuros). No puedo considerar recurso una ocurrencia de este tipo. Si tuviéramos todos 20 años... cambiaríamos el mundo. En verdad, debemos cambiar el mundo con los años que tengamos encima, proyectando intervenciones y procesos operativos posibles con realismo.

El método nos arrastra a opciones, decisiones, proyectos muy concretos: hacer fuego con la leña que tenemos y con la que estamos dispuestos a conseguir. No es fácil razonar de este modo, sobre todo cuando provenimos de una tradición educativa y pastoral que ha tratado de resolver todos los problemas atendiendo sólo el aumento del índice de compromiso y buena voluntad o presionando a las personas a hacer proyectos con la atención puesta sólo en el deber hacer, en grandes e inútiles sueños, en expresiones tan solemnes como difícilmente verificables y traducibles en líneas concretas de acción, tiempos, agentes, ritmos, procesos.

En efecto, las frases bonitas poco tienen que ver con el cuadro operativo de los recursos. ¿Por qué seleccionar y organizar los recursos?

El segundo punto de interés resulta de las dos indicaciones presentes en la definición de método: selección y organización. A estos dos intervenciones (de tipo operativo y no sólo contemplativo) añado una tercera: realizar el inventario.

El objeto del inventario, de la selección y de la organización son los recursos.

Un buen método conlleva ante todo un estudio del inventario de los recursos disponibles, con aquel realismo del que he hablado hace poco. Toda comunidad educativa y pastoral posee una cantidad insospechada de recursos. Se han ido acumulando a lo largo de los años porque a diferencia de los productos energéticos, no se gastan con el uso, sino que se aquilatan con el paso del tiempo. Tenemos que conocerlos y reconocerlos: Por esta razón el método necesita ante todo un buen inventario.

El inventario es importante, pero no es suficiente. Ante los recursos es necesario un atento trabajo de discernimiento crítico. Estos bienes educativos (personas, cosas, tradiciones, instrumentos) conllevan una lógica propia bien precisa. Es como si fuese el código de barras de quien lo ha proyectado y de quien lo ha usado. Esta lógica podría corresponder al objetivo que nos hemos marcado o podría ser parcial o totalmente contraria. De aquí se deriva la necesidad de proceder con una correcta verificación o con una oportuna selección.

Selección quiere decir dividir *los recursos entre los utilizables y no utilizables* de acuerdo con las lógicas (antropológicas y teológicas) que cada uno lleva dentro. Los primeros, nos permiten alcanzar los objetivos; los segundos los obstaculizarían.

Los primeros están disponibles; los otros se depositan en el armario de los libros prohibidos.

Seleccionar significa discernir, asumir y descartar.

La tercera operación es evocada por el verbo organizar.

La educación y la pastoral son un proceso, con una secuenciación propia, lógica y progresiva. Los recursos solicitan una organización inteligente de tiempos, modelos operativos, secuencias, en otras palabras, requieren un proceso. Sin este trabajo corre el riesgo de actuar desde el entusiasmo del momento, provocando más perjuicios que éxitos.

- **Programar nuevos recursos**

Un buen método no se contenta con la gestión inteligente de los recursos disponibles. Programa nuevos.

El método reconoce la necesidad de inventar nuevos recursos. El proyecto de nuevos recursos se realiza dentro de lo posible. Lo posible representa una postura de equilibrio entre dos extremos que frecuentemente entran en lucha en la partida de la programación el realismo y la utopía.

Muchos educadores se han hecho terriblemente realistas.

Han sufrido todo que han aprendido a caminar

con pies de plomo. Ya no saben esperar y menos aún atreverse con lo imprevisto. Están preocupados en consolidar, ajustar, cambiar solamente aquello que sea imprescindible para no tener que cambiar realmente nada.

Cuando se ponen a hacer proyectos, miran ante todo al pasado, a lo que se ha hecho siempre, al riesgo que supone intentar cosas nuevas. Y así reafirman aquello que ya saben y sobre lo que tiene sobrada competencia. Como cucho cualquier intento de innovación es siempre controlado con una dosis abundante de prudencia...

La otra cara de la moneda la representan los utópicos. La gente que mira al futuro como la única alternativa posible al presente. El futuro para ellos ha perdido cualquier enganche con el pasado, como si éste no tuviese nada de aprovechable.

Lo posible se comparte de forma diversa: Representa una síntesis equilibrada y prudente entre pasado y futuro centrada en el presente.

Inventar nuevos recursos significa analizar con coraje el presente, andados con seguridad en el pasado e intentando expresar de forma concreta y operativa planes de futuro, para poseer elementos capaces de transformar el presente hacia su sueño compartido.

- **Organizar los recursos en torno al verdadero problema**

Las comunidades eclesiales tienen ahora infinidad de recursos, a pesar de la crisis, los lamentos a las nostalgias que conducen a tener la mirada puesta sólo en el pasado.

El fallo, es que muchas veces los recursos no se aplican en relación a los problemas verdaderos... sino que se inventan un montón de falsos problemas para poder olvidar con mayor facilidad a los auténticos.

Pueden ser falsos por diferentes razones: o porque representan algo que no tienen raíces sólidas, o porque son sólo expresión de un grupo de personas tan ocupadas en sus propios problemas como para no darse cuenta de los que tienen los demás.

¿Cómo saber si son verdaderos los problemas?

Para establecer cuáles son los problemas verdaderos, el único camino seguro es confrontarse con el Evangelio. Debo establecer quiénes son los referentes y sobre todo qué ámbito se debe concentrar la atención. Mirando al Evangelio es fácil encontrar una respuesta a una y a otra pregunta. Para individuar qué problemas son verdaderos y cuáles son falsos, el punto de referencia no puede ser otro que todos.

No basta con referirse a los que están cerca, a los que nos preocupan, a los que interpretamos con esa presunción que nace del amor... decir "todos" es algo serio: quiere decir la gente que

vive en nuestra ciudad.

3. Un buen Método nos debe ayudar a un buen proceso de comunicación.

Este proceso de comunicación no está hecho sólo de palabras. Se constituye a partir de gentes, intervenciones, experiencias, procesos. La palabra es un instrumento decisivo: nos ayuda a interpretar y a reformular.

Modelos comunicativos hay muchos. Cada uno tiene su propia función y se sitúa en un horizonte preciso de intencionalidad.

GUIÓN PARA EL TRABAJO POR GRUPOS ASAMBLEA PARROQUIAL 2010

Después de haber reflexionado el Método como selección y organización de los recursos disponibles y de las operaciones practicables, que sirve para crear las condiciones favorables para alcanzar los objetivos.

Es muy conveniente que reconozcamos, asimilemos y asumamos los objetivos propuestos por la Diócesis para que nuestra comunidad parroquial siga ese camino, esa orientación expresada en los objetivos.

OBJETIVO GENERAL

Qué	Animar una Conversión Pastoral en las personas y estructuras
Para qué	Para qué nuestra Iglesia Diocesana sea más discípula y misionera y, en Jesucristo, hoy nuestras comunidades tengan vida.
Con qué	Y podamos prepararnos a celebrar el 150 Aniversario de nuestra Diócesis y la elaboración de un Nuevo Plan (2014-2020).

1. Partir de lo dicho en la Evaluación:

Los elementos del objetivo:

La conversión pastoral

El discipulado y la misión

La preparación para el 150 Aniversario

El Nuevo Plan 2014-2020.

¿Qué tanto están orientando la vida y la acción en tu comunidad parroquial?

Ahora se trata de ver el objetivo desde la perspectiva de la selección y organización de los RECURSOS con la preocupación de crear las condiciones favorables para el logro del objetivo. Por lo tanto, tenemos que preguntarnos:

¿Qué recursos tenemos que seleccionar y organizar en nuestra comunidad parroquial que nos ayuden a crear las condiciones favorables para el logro del objetivo?

Es decir, ¿Qué recursos cuenta nuestra comunidad parroquial que faciliten, ayuden el logro del objetivo propuesto por nuestra Diócesis?

Recordemos que **los recursos son:**

Recursos humanos	Personas Costumbres Tradiciones
Recursos económicos	Bienes
Recursos físicos	Salones Casas

2. Programa General

Programa 1 Aplicación de la VII Asamblea Diocesana

Objetivo: Animar a toda la Diócesis, Decanatos, Parroquia, Comisiones y Movimientos, Grupos y Asociaciones en todos sus programas busquen y motiven la aplicación del Documento Conclusivo de

la VII Asamblea Diocesana.

Tomando en cuenta lo dicho en la Evaluación:

¿Qué tanto se logró el objetivo de este programa en tu comunidad parroquial?

Implementemos lo dicho:

¿Qué recursos tenemos que seleccionar y organizar en nuestra comunidad parroquial para seguir implementando este programa?

3. Perspectivas (¿Qué quiere el Señor de nosotros)

Desde el Concilio Vaticano II (1965), el Señor nos ha pedido que seamos:

Una Iglesia Pueblo de Dios (LG) luz de las gentes

Una Iglesia Oyente de la Palabra (DV)

Una Iglesia Santa y Santificadora (SC)

Una Iglesia Que vibre con los gozos y esperanza (GS)

El Documento Conclusivo de Aparecida nos ha invitado a dar un nuevo paso en el camino de la Iglesia en la línea del Concilio Vaticano II (DA 9).

El Documento de la VII Asamblea Diocesana nos ha dado el perfil de la Iglesia que queremos ser:

Una Iglesia Discípula

Una Iglesia Misionera

Una Iglesia Madre

Una Iglesia Formadora

Una Iglesia Samaritana

Una Iglesia Ministerial

Una Iglesia Evangelizada y evangelizadora

Una Iglesia Servidora del Reino

Una Iglesia Testiga

Una Iglesia Convertida (cfr. Pág. 44 a 46)

Desde luego que este modo de ser Iglesia exige:

Una Pastoral Nueva: Dinámica – Misionera

Y una Organización en función de esta Pastoral Nueva.

En tu Comunidad Parroquial ya empezó a responder a este llamado que Dios nos hace de ser:

Un nuevo Modo de Ser Iglesia

Una Pastoral Nueva

Una Organización en función de la Pastoral

¿Qué pasos están dando hacia estas perspectivas?

NOTAS

NOTAS



Diócesis de Zacatecas